

su plumage en extremo luciente, y por tener las plumas de la cola muy subuladas, ásperas y elásticas, y las alas cortas, proporcionalmente al volumen del cuerpo. El macho de esta especie tiene bajo la parte desnuda de la barba una ancha membrana flotante, que se asemeja á un pergamino; las plumas de su cabeza y cuello son largas, lisas y negras, y las partes laterales de este último están listadas sin regularidad de negro y blanco mate. Toda la parte superior del cuerpo, el pecho, el dorso y los costados, son de un pardo negruzco lustroso, irregularmente jaspeado de grecas blanquecinas. Todo su vientre está cubierto de plumas pardas en su base y blancas en su estremidad, y sus alas y pies son negros. Su longitud total es de dos pies y seis pulgadas.

La hembra, de talla algo mas pequeña, está jaspeada de blanco con mas regularidad, y las partes laterales de su cuello son de un pardo clarísimo, y están manchadas de moreno leonado, observándose al mismo tiempo que carece de la barba carnuda. Los machos jóvenes se asemejan á la hembra, y se los distingue por una ligera papada ó por el repliegue membranoso que tienen debajo de la barba. Esta especie habita en la Australia, y el individuo á que nos referimos fué muerto en los alrededores del Puerto del Rey Jorge, al Sur de la Nueva Holanda.

LOS ÁNADES Ó PATOS (1).

Constituyen una familia tan numerosa, que ha sido necesario subdividirla en una multitud de tribus

(1) *Anas*, L. *histrionicus*, *platipus*, *micropterus*, *tadorna*, *mareca*, *clangula*, *querquedula*, etc. etc.

diversas. Sin embargo, las especies nuevas no son tan variadas como podia suponerse, y las mas notables son:

EL ÁNADE RADJAH (1).

Del tamaño de un ánade comun, es bastante parecido al miluino. Su cabeza, cuello, pecho, abdómen, muñon de la espalda, y estremidad de las coberteras alares, son de una resplandeciente blancura, con lo demas del plumage de un color pardo negruzco, algo mas oscuro en el manto. Obsérvase sobre la parte media de su pecho una lista parda, algo interrumpida en su centro, que pasando por encima del muñon de la espalda, va á perderse, ó mejor dicho, á confundirse con la tinta negra del dorso. El color blanco de las plumas que cubren las partes anteriores de las alas, está tambien atravesado por una lista festonada y negra, resaltando en la parte media del ala un lunar de un verde brillante metálico, dominado por otro segundo lunar de un pardo castaño purpúreo. Adviértese tambien que algunas de las plumas de la parte inferior de la cola están estriadas de gris y de blanco, y que sus alas de diez pulgadas y media de longitud, están provistas de un espoloncito; su cola es corta.

Este ánade tiene sus piernas bastante largas, sus pies y pico son de color rojo, y el dedo posterior está ligeramente palmado. El tarso tiene dos pulgadas de longitud, su pico es aplastado, como el del miluino,

(1) *Aradjah*, Less. y Garn., *Zool. de la Coq.* lám. 49, *Capite, colle, pectore, abdomine anteriore parte alarum, extremitate tectricibus albis, aliis partibus subnigris; virescente speculo insuper alas.*

y de la longitud de dos pulgadas; su segunda remera es la mas larga de todas, teniendo diez pennas primarias que disminuyen de magnitud hasta la última. La longitud total del ave es de un pie y cuatro pulgadas. De ella somos deudores á la bondadosa amistad de Mr. de Blois, y su especie habita en las lagunas de Buru.

EL ANADE-PICAZA DE PIES SEMIPALMADOS (1).

Procedente de la Nueva Holanda, ha sido descrito por Mr. Cuvier en estos términos: «Su pico es tan largo como su cabeza; su anchura y espesor en la base son iguales con poca diferencia, y están comprendidas dos veces y media en su longitud; las laminillas de sus bordes son poco salientes, bastante delicadas, y se ocultan del todo cuando aquel se cierra, sin que en ellas se observe diente alguno como en muchas ocas; el dorso del pico tiene una carena algo redondeada, cerca de la cual se hallan las narices, practicadas hácia el tercio de su longitud mas próximo á la base; una uña córnea, oval, convexa, lisa, y en extremo encorvada hácia abajo, ocupa toda la anchura de la estremidad anterior, y una parte correspondiente de la mandíbula inferior es tambien córnea; pero el resto de las dos mandíbulas está cubierto por una piel de color pardo que adquiere mas espesor, y toma una tinta amarilla hácia la base del pico, de donde nace una ancha franja que se estiende por cada lado hasta llegar al ojo. Su cabeza, cuello, y una parte de lo mas elevado del dorso, tienen las plumas de un negro algo

(1) *A. melanoleuca*, Lath. Cuv. (Memorias del Museo, año 7.º cuaderno XI, p. 345, lám. 19), Bol. XIII, 436.

pardo; las escapulares son blancas, y de este mismo color es la parte del dorso, que está entre el nacimiento de las alas. Este dorso tiene tambien algo de color pardo; pero la rabadilla es blanca, asi como el pecho, el vientre, las coberteras superiores é inferiores de la cola, y la parte de las pequeñas coberteras exteriores del ala, que está cubierta por las escapulares en el estado de reposo. Tanto las pequeñas como las grandes coberteras inferiores, son blancas; todo el resto del ala está teñido de negro, si se exceptúa algun poco de blanco, que se nota sobre las plumas del ala bastarda, y la estremidad de las grandes coberteras mas próximas al cuerpo; las pennas de la cola, y las plumas de los muslos, son igualmente negras; como la tercera parte de la tibia se halla cubierta de una piel desnuda con pequeñas escamas, asi como el tarso en toda su estension, la base de los dedos, y la membrana que une los tres anteriores, membrana que por otra parte es sumamente corta, y solo llega á la tercera parte de su longitud, estando como las dos terceras partes de cada dedo, guarnecidas en la faz superior de láminas trasversales; sus uñas son arqueadas y de mediana fuerza, y el pulgar carece de membrana que lo ensanche.

Las piernas de esta ave son bastante mas largas que las de los ánades y cisnes, y tanto en esto como en el pico, al que mas se asemeja es al *anas artoarea* de las Antillas.

Su longitud total es de dos pies y dos pulgadas, y habita en Puerto Jackson, de donde Mr. Beesseuil lo ha traído.

EL ÁNADE DE ALAS CORTAS (1).

Tan comun en las islas Maluinas, es el ave descrita por Cook con el nombre de *race-horse*, caballo de carrera, y que Forster reconoció un ánade. Buffon ha reasumido las descripciones de estos dos célebres viajeros, y le ha colocado á continuacion de los mancos.

EL MICROPTERO DE LA PATAGONIA (2).

Descubierto por el capitán King en la costa occidental del estrecho de Magallanes, se asemeja mucho al precedente, pero es de menor talla. Su plumaje es de un gris plumizo en la region superior, y tiene la garganta y las plumas escapulares bermejas; el vientre blanco, y sobre el ojo un lunar de este mismo color, y el pico pardo verdoso.

(1) *A. brachyptera* y *cinerea*, Lath. Quoy y Gaim., Vr., lám. 29. *Micropterus brachypterus*, Less. Ornith. p. 630.

(2) *Micropterus patachonicus*, Vig., Proc., I, 45.

EL EIDER DE LEISLER (1).

Es bastante parecido al éider comun (2), pero se diferencia de él por su talla, por la forma de su pico, por su color negro y blanco, por la curvatura de las

(1) *Platipus leisleri*, Brehm., Ornith., 1824, Bol., X, 451.

(2) *Costumbres del ánade salvaje silvestre, (eider) (*)*— La temperatura en estremo benigna de los dos inviernos que á este han precedido, ha llegado á interrumpir casi del todo el arribo y tránsito de las aves palmípedas del Norte en nuestros climas; por el contrario en el año presente, desde los primeros dias de noviembre, y á causa del viento Nordeste que ha soplado seis ó siete dias, y por consecuencia cerca de un mes antes de las grandes heladas que acabamos de sufrir, se han visto pasar continuas bandadas de ocas y de ánades silvestres. Aunque este excesivo tránsito de especies habitualmente viageras, fuese ya el indicio de un invierno mas rigoroso que los dos anteriores, la aparicion de una bandada de ánades éideres en nuestro territorio, por la misma época, me indujo á creer que el frio seria extraordinario, porque esta especie de plumon tan precioso, que habita en los mares glaciales, se presenta rara vez en nuestras costas, y solo cuando los frios son tan grandes en los lugares árticos, que los obligan á abandonar aquellas latitudes para dirigirse hácia el Sur.

Los primeros individuos de esta especie que he visto matar en este pais fué al principio del invierno de 1830, y desde este invierno rigoroso hasta el presente, no he tenido noticia de que se haya muerto ninguno de ellos, ni aun se haya presentado en nuestros mercados de Caen, y Bayeux.

(*) Por T. de La Fresnaye, *Eco del Mundo sabio*, núm. 2, del 10 de enero de 1836, p. 5.

pennas posteriores del ala en el macho viejo, y en fin, por el plumage de la garganta y del cuello del indivi-

El individuo que yo poseo está vivo, despues de haber pasado cerca de dos meses, y he observado en él algunas particularidades, que bien merecen interesar á los ornitologistas, y creo por otra parte deber referir estos detalles minuciosos en la apariencia, pero de los cuales se pueden deducir algunas consecuencias verosimiles.

El día 11 de noviembre, un mes por consecuencia antes de la helada, me fué presentado este volátil por un aldeano, que lo habia arrancado de las garras de un ave de rapiña, de que se defendia valerosamente. Este aldeano me refirió, que una bandada como de una veintena de estas aves, habia pasado por un terrero próximo á esta ciudad, llamado los *Montes de Evvines*, lugar que todos los años es frecuentado por algunos halcones peregrinos (*Falco peregrinus*) en el doble tránsito de la primavera y otoño. En el tiempo de Luis XV, y Luis XVI, cuando la halconeria contaba en Francia mayor número de aficionados, dos halcones del pais cogian en este parage todos los años algunos de estos halcones que conducian en seguida á Versalles, tan pronto como principiaban las cazas de volateria, lo que hace muy probable que la que el aldeano vió arrojarse sobre la bandada de éideres, fuese una de estas aves valerosas, por la cual espantados los ándes se dispersaron, precipitándose en un vallecillo al pie de la colina, buscando un refugio en las malezas y zarzales mas próximos.

Uno de estos volátiles fué el único que procuró escapar por la rapidez de su vuelo, pero el halcon (y no hay duda que debió de suceder asi) siguió persiguiéndolo, y despues de haberlo fatigado, escapándosele en muchas ocasiones, logró por fin derribarlo como á media legua del lugar en que habia principiado el ataque. Nada hay que estrañar en esta prolongada lucha si se atiende á la magnitud de los éideres, casi igual á la de una oca silvestre, y que escede en una tercera parte é la del halcon hembra.

Cuando se me entregó el individuo, de que hice mencion, le observé en la parte anterior del cuello una profunda herida, que se lo dejaba ver al descubierto, y otra no menos

duo jóven. Su pico algo corto, es sumamente elevado en su base, y se interna bastante en la frente por medio de dos ramas algo protuberantes. El gancho de su

considerable detrás de la nuca, las cuales me hicieron temer que no podria salvarlo. Bebió en muchas veces consecutivas un poco de agua que le ofreci, y como no quisiese comer ni pan mojado ni cebada, puse en el agua algunas porcioncitas de carne cruda, de las cuales probó, concluyendo por cogerlas con ahinco. Entonces pude observar que durante siete ú ocho días la voracidad de esta ave era tan prodigiosa, que apenas podia satisfacerla, aunque le daba de comer carne ó pescado tres ó cuatro veces al día. Cuando entraba yo en el departamento que le habia destinado, tanto llegó á familiarizarse, que me salia al encuentro para recibir de mi mano los trozos de carne que le llevaba, y que engullia en el espacio de muy pocos segundos. Insensiblemente se fué acostumbrando á comer cebada, alimento que mas tarde le llegó á ser grato, y en muchas ocasiones me causó asombro el oírle respirar con una especie de silbido semejante al de una persona asmática; pero no tardé en observar que esta respiracion dificultosa procedia de la gran tension del buche que entonces estaba demasiado lleno de alimentos.

Segun mi juicio, desde luego puede deducirse de estos diferentes hechos que la aparicion de los éideres en nuestro pais es un indicio seguro de un invierno rigoroso; además que la voracidad de estas aves á su llegada, proviene seguramente de que hacen, casi sin descansar, la enorme travesia de los mares glaciales hasta nuestras regiones, continuando su vuelo de dia y de noche, como las ocas silvestres; y por último, que su grande familiaridad es una prueba mas de que por lo comun las especies silvestres se asustan tanto menos de la presencia del hombre, y se hacen tanto mas familiares, cuanto mas salvages y desiertos son los paises de que proceden. No habiendo llegado á conocer, como sucede á las aves de nuestros paises civilizados, que su mayor enemigo es el hombre, no temen su presencia y se domestican en poco tiempo, al paso que nuestras especies silvestres indigenas, como la perdiz, la garza, la paloma zorita, y otras que nunca salen de las cercanias de nuestros lugares populosos, con-

estreñidad apenas es perceptible. Este volátil frecuenta las costas de la Groenlandia, se alimenta de testáceos que encuentra alrededor de las rocas, y tiene las costumbres del éider comun.

servan aun en cautividad su carácter extraordinariamente selvático, es decir, arisco ó uraño.

Obsérvase que solo algunos individuos jóvenes de la especie que nos ocupa, son los que llegan de cuando en cuando á presentarse en nuestro pais, y que jamás se ha visto ninguno adulto. Se preguntará naturalmente cual puede ser la causa, y por qué razon estas aves acostumbradas á vivir entre los hielos del polo, y que solo en el mar encuentran su alimento, que consiste en mariscos bivalvos y pececillos, abandonan precipitadamente aquellos lugares, cuando en ellos se hace sentir un frio mas intenso. Casi es una verdad reconocida, que las emigraciones de los volátiles tienen principalmente su origen en la dificultad de encontrar su ordinario alimento; todos los insectívoros abandonan nuestros paises, tan pronto como en ellos disminuyen los insectos y se dirigen á otros lugares donde pueden encontrarlos en abundancia.

Del enfriamiento súbito de los mares árticos, causado por la aparicion de los numerosos carámbanos, que cubren su superficie en algunos inviernos, como el de 1830 y el actual, dan una prueba irrefragable los once buques balleneros ingleses que han sido sorprendidos últimamente y rodeados por los hielos, siendo por lo mismo muy probable, que entonces todos los moluscos y otros mariscos delicados, alimento habitual de los éideres se hayan sumido á grandes profundidades, y estas aves hambrientas, acosadas por la escasez de alimentos, y contrariadas tal vez por la aparicion de esa inmensa cantidad de carámbanos, se decidan á abandonar los lugares donde les falta la subsistencia, dirigiéndose con un vuelo sostenido y fácil hácia el Sur, sin detenerse hasta haber llegado á grande distancia del punto de su partida.

Todos los individuos viejos y ya experimentados se detienen probablemente, donde el mar tranquilo y sin hielo, les ofrece nuevamente el sustento, al paso que entre los jóvenes solo algunas bandadas que se aventuran mas que las otras, ó que son impelidas por recios vientos, son las que si-

EL CLANGULA DE BARROW (1).

Ha sido indicado por Mrs. Swainson y Richardson, como perteneciente á la fauna boreal americana. Su descripcion no ha sido todavía publicada.

guen su vuelo hasta nuestras costas, donde llegan como descarriadas, y probablemente estenuadas de hambre y de cansancio.

La última consecuencia que se puede deducir de la escasa familiaridad de los éideres y de la facilidad con que se acostumbran á alimentarse de granos (el mio no come en la actualidad mas que cebada) y que acaso seria muy fácil, con algunos cuidados, aclimatar en Francia esta especie preciosa; siendo ademas indudable que las aves procedentes de los paises frios se acostumbran mas fácilmente al clima de los paises templados que las originarias de las regiones tórridas. Por otra parte, las aves acuáticas colocadas cerca de una corriente, ó de algun lugar en que el agua no escasea, tienen espeditos los medios de refrescarse sin cesar, cuando el calor de la temperatura les incomoda.

Asi pues, creo que muchos éideres libres en un recinto algo solitario, donde hubiese verdor y á la vez alguna corriente de agua, no solo vivirian en él fácilmente, sino que acaso concluirian por reproducirse. Yo he llegado á obtener en un lugar semejante de una pareja de ocas silvestres (*Anas segetum*, L.) algunos polluelos que la madre habia sacado á luz sin la menor desconfianza, y conservo todavía en él dos añades *pileps* y dos silbadores apareados.

Si yo tuviese la suerte de adquirir todavía uno ó dos éideres vivos, es decir, una pareja, creo firmemente que obtendria un próspero resultado.

(1) *Clangula barrowi*. Swains., Proc., I, 432.

EL ÁNADE LADORNOIDES (1).

Es procedente de la Nueva Holanda, y habita tambien en el cabo de Buena Esperanza. Su cabeza y cuello son de un verde aurífero, y este último tiene circuida su parte inferior por un collar blanco, debajo del cual principia un ancho peto de color bermejo que domina sobre la parte superior del dorso y sobre el torax; en lo restante de su dorso y esternon están teñidos de verde, y la mitad superior del ala es de color blanco. Esta ave se asemeja mucho al kasarka de Bengala.

EL SILBADOR AWSURI (2).

Habita, al parecer, en el país de los mahratas, no menos que en Bengala, en Java y en Africa. Su plumage es pardo sumamente oscuro, con una especie de viso amarillo, y las plumas escapulares y dorsales tienen su estremidad parduzca. Las pequeñas coberteras de las alas y la faz superior de la cola, son de un castaño oscuro; atraviesa el vértice una lista parda que resalta sobre el fondo parduzco claro de la cabeza, tinta que se estiende tambien sobre el cuello

(1) *Anas tadarnoides*, W. Jard. lám. 62. Lath., X, 306, Anade Kasarka, *Anas rutila*, Pallas, Temm. Man., 332, Lafresn., Mag. de Zool., t. V, lám. 36, *A. Kasarka*, Gm.

(2) *Mareta awsuree*, Vig., Proc., I, 45.

y el torax. El vientre y la rabadilla son de un ferruginoso oscuro, un blanco sucio cubre la barba y las coberteras inferiores, y el pico y los pies son negros. Esta ave es comun en el país de los mahratas, donde vive en bandadas de muchos individuos.

EL ÁNADE DE CHILOE (1).

Tiene la frente, las mejillas, el vientre, la rabadilla y las espaldas de color blanco; la nuca, el cuello, la parte inferior del dorso, las remeras primarias y la cola de una tinta morena; el dorso, en su parte alta, y el torax, están listados de pardo y blanco; las remeras secundarias son de un negro brillante, y las plumas escapulares están listadas de blanco; tienen los costados de color bermejo, y una lista de un verde purpúreo sobre los ojos.

EL ÁNADE DEL ESTRECHO DE MAGALLANES (2).

Tiene la region superior del cuerpo de color dé canela con listas en el cuello y manchas negras en el torax y el dorso; las partes inferiores están listadas de negro y blanco, el sincipucio es verdinegro, y lleva en las alas un lunar verde algo purpúreo.

(1) *Anas chiloensis*, Vig., Proc., I, 45.

(2) *A. fretensis*, Vig., Proc., I, 45.

EL ÁNADE METOPIAS (1).

Es bastante raro en el territorio de Chile, donde se le da el nombre de *pato non cresta*; su cuello es de color negro con reflejos purpúreos; su vientre y dorso tienen delicadas listas onduladas de color negro y ceniciento; sus remeras son blancas con la estremidad negra, tiene la frente desnuda y teñida su piel de un rojo de sangre; su pico es de color de violeta y sus pies son amarillos.

EL ÁNADE SILBADOR (2).

Bastante comun en Chile, donde lleva el nombre de *pato real* y su carne es muy estimada; tiene el torax, el vientre y la region anal de color blanco, y las plumas del cuello con lunares negros. Su rostro es blanco, y la parte superior de su cabeza negra, con reflejos violáceos y de un negro luciente; tiene las plumas festonadas de blanco; sus remeras son negruzcas, y su pico y sus pies son negros.

Mr. Carlos Bonaparte ha distinguido del morillon de Europa, un ánade de la América septentrional, á que da el nombre de *morillon de collar negro* (3) con un

(1) *A. metopias*, Poep., Bol. XIX, 403.

(2) *A. sibilatrix*, Poep., Bol. XIX, 403.

(3) *A. nistorques*, Carl. Bonap., Ac., Phil., núm. de mayo de 1824. Bol. IV, 428.

collar ferruginoso. Mr. Vigors ha dado algunos nuevos detalles sobre la *sarcela de la Siberia* (4), que se ha presentado en las costas de Inglaterra, y Mr. de la Fresnaye, dice tambien haber encontrado en las costas de Normandía un individuo de la *sarcela de China* (2) que se encontraba allí como descarriada, y que probablemente se habria escapado de algun buque del Havre.

Por último, Mr. Vigors ha descrito como nueva una especie de *pilet* (3) de las costas de la California, cuyo plumage es bermejo pálido sobre la cabeza, el cuerpo y la cola; esta última oculada de pardo, con las megillas blancas, y del mismo color la garganta y la parte inferior del cuello; sus alas son pardas con cuatro listas relumbrantes, la primera y cuarta bermejas, la segunda de un azul claro, y negra la tercera. Su talla es de veinte y una pulgadas.

EL ÁNADE DE PICO ANGOSTO (4).

Es algo mayor que la *sarcela*, á la cual se parece mucho en el aspecto, pero se distingue de sus congéneres por su pico estrecho y largo.

Las plumas de la parte superior de la cabeza y del cuello son blancas, con una lista de color gri-

(1) *A. gloecitans*, Pallas, Ac., Stokl., lám. 33. fig. 1, Bol. VII, 251.

(2) Bol. XIV, p. 118.

(3) *A. urophosianus*, Vig., Zool., Diar. Bol. XXI, 349.

(4) *A. angustirostris*, Menetrie, Cal. Caucaso. *Albescens, capite colloque longitudinaliter, fusco-maculosis dorso fusco cinereo, pennis albo terminatis; pectore abdomineque leviter rufo-coloratis; rostro angusto, elongato, pedibusque aterimis.*

siento hácia su parte media; en los machos esta lista es mas ancha, y su conjunto forma un capuchon parduzco que cubre los ojos y se termina en punta hácia la nuca; todo lo demas de la región superior del cuerpo es de un pardo gris bastante claro, con la estremidad de las plumas blanca; toda la region inferior es blanca tambien con una tinta bermejiza, sobre todo en el pecho y en los costados del vientre.

En la hembra apenas se distingue el color bermejizo, y el macho tiene ademas los troncos de las plumas del pecho pardos, y en los costados algunas franjas trasversales poco pronunciadas. El iris es pardo tambien, y los pies y el pico son de un color negro intenso.

Mr. Menetries mató un individuo de esta especie en un lago salobre cerca de Leukoran á fines del mes de mayo, y volviendo un mes despues de su viage á las montañas de Talyche, no pudo volver á encontrarla.

LOS HARLAS (1) O MERGOS.

Tienen los hábitos y costumbres de los ánades, y Buffon ha descrito *la pieta* ó *picaza de mar* (l. il. 449 y 450), el harla ó mergo de Virginia, que se encuentra tambien en Europa (2) (l. il. 935 y 936), el *harla moñudo* (l. il. 207), y el harla ó mergo *comun* (lámina iluminada 951).

Dos nuevas especies hay que añadir á las que an-

(1) *Mergus*, L. Detalles acerca de los harles, Wils., Bol., VII, 443.

(2) Selby, Bol. XXVII, 490.

teceden: el *anatario* (1) que Mr. Cimberk considera como el lazo que une á los clangulas (anas clangula) y al harla albino (*mergus albellus*) y que es notable por la estrechez de su pico; y el *moñito* (2) descubierto por Mr. Delalande en el Brasil, y que tiene sobre el occipucio un moño espeso, como lo indica su nombre. Esta ave es de color de pizarra en la region superior y blanca en la inferior, con algunas manchas en los costados.

LOS URIAS (3) O GUILLAMOTES.

Constituyen un género, cuyas especies aun no han llegado á ser bien diferenciadas. Buffon solo ha conocido el *gran guillemot*, diseñado en la l. il. 903, porque el ave á que da el nombre de *pequeño guillemot* ó paloma de Groenlandia (l. il. 917) es el tipo del género *cephus* ú *mergulus* de los nomenclatores contemporáneos.

Distinguen en la actualidad: el *guillemot de Franck* (4), ave que tiene la region superior negra, el torax y el vientre blancos con una lista de este mismo color al traves del ala; encuéntrase en las costas de las islas Aleutianas, y en la bahía de Baffin.

El *guillemot de espejo* (5) que tiene el plumage negro con un lunar blanco en el ala, aunque existen de

(1) *M. anatarius*, Em., Isis, 4331 am 3. Bol., XXVII, 491.

(2) *M. brasilianus*, Vieill., Gal., lám. 203, Encicl., lámina, 236, fig. 3.

(3) *Uria*, Briss.

(4) *U. francklii*, Leach., *U. Brunisichii*, Sabine, Choris, Viag., lám. 24.

(5) *U. grylle*, Lath. Vieill., Gal., lám. 264, Choris, viag. lám. 22.

él algunas variedades, cuyo plumage está manchado de negro y blanco, con la region inferior blanca tambien en la librea de invierno. Este volátil se encuentra en los surgideros de Terranova, de las Hebridas y de San Pedro de Miguelon.

El *guillemot de párpados blancos* (1), que tiene la cabeza y el cuello negros, un círculo blanco de nieve al rededor del ojo con una lista del mismo color, que nace en el ángulo esterno de la órbita y descende á las partes laterales del cuello; su region inferior es enteramente blanca. Este volátil habita en todos los paises del círculo ártico, y se encuentra no menos en Terranova que en las islas Aleutianas.

El *guillemot de pico pequeño* (2) ha sido encontrado en las costas de la California; su longitud total es de nueve pulgadas; su pico es corto y delgado, como lo indica su nombre, y su plumage es de color pardo gris en la region superior, con la cabeza y el dorso manchados de blanco; las partes inferiores son de este último color, pero están listadas de pardo, y la cola es blanca tambien con las dos timoneras medianas negras.

El *guillemot wizusuma* (3) es una linda especie descubierta en las costas de Corea y del Japon. En este último pais recibe el nombre de *wizusuma* que Mr. Temminck le ha conservado. Su pico es pardo rojizo y su frente está dominada por un elegante moño formado de plumas angostas y negras, de cuyo color son tambien el rostro, la barba y las partes laterales del cuello; la parte superior de la cabeza es de un

(1) *U. lacrimans*, La Pyl., Gal de Paris, Choris, viag. lám. 23.

(2) *U. brevirostris*, Vig. Zool. Diar. núm. 48, Bol. XXI, 319.

(3) *U. wicmizusume*, Temm., lám. 579.

bermejo gris; el dorso, las alas, la cola y los costados son de un azul pizarreño, y la region inferior, partiendo desde la barba, es blanca con un viso de color de rosa.

LOS SINTLIBORANFOS (1).

Solo comprenden una especie, que es el *alca caduco* (2) de las costas de Kamschatka, cuyo plumage es enteramente negro, excepto el vientre que es blanco, asi como las plumas estrechas y lineales que parten del occipucio.

LOS ESTARICOS (3) O FALERIS.

Tienen el pico cónico, con la arista de la mandíbula superior obtusa y turgesciente en la parte inferior. La única especie de este género es el *estárico cristatela*, comun en el Norte del Océano Pacífico, y en los archipiélagos de las Kouriles y de las islas Aleutianas, asi como en el Sur de las costas de la Siberia. Esta ave acuática, que es del tamaño de una codorniz, tiene seis á ocho plumas sencillas que nacen de la frente y están inclinadas hácia la punta del pico, cuya comisura, asi como los lados de la cabeza están rodeados de pelos sutiles; su cuerpo, en la region

(1) *Synthliboramphus*, Brandt.

(2) *S. antiquus*, Brandt, Alq. lám. 5, *Alca antiqua*, Gm. Lath. *U. senicula*, Pallas, Fauna rossica, lám. 85, página 367.

(3) *Phaleris*, Temm. *Alca*, Vieill.